

NEFELIBATA
revista de poesía
y narrativa.
Granada, 1984

2



**POESIA E HISTORIA:
APROXIMACION A LA POESIA
ANDALUZA**

1.—Hace algún tiempo tuve la oportunidad de exponer algunas reflexiones en torno a diversas cuestiones relacionadas con la llamada literatura andaluza en un trabajo que titulé "Cuestiones preliminares a la elaboración de un concepto de novela andaluza" (1). Este trabajo fue consecuencia de la necesidad de problematizar determinadas evidencias antes de que nos dispusiéramos a construir un poco alegremente un concepto de novela andaluza que podría quedar invalidado inmediatamente debido, entre otras razones, al carácter multívoco de ese adjetivo. Allí me ocupé del análisis del estado actual de la ideología regionalista-nacionalista andaluza y los estudios críticos literarios, advirtiendo del grave peligro que suponía dejar penetrar nuestros análisis por las actuales posiciones ideológico-políticas acerca de la cuestión nacional, posiciones que podían —que pueden— llevarnos a construir objetos de estudio que muy probablemente no tendrían que ver exactamente con la realidad histórica de los mismos, ignorando además lo que es un principio teórico fundamental: que los objetos literarios deben ser explicados en la realidad histórica que los ha producido y desde unos supuestos teóricos apropiados para el conocimiento de las realidades históricas. Así evitaríamos, exponía entonces y reafirmo ahora, una sobredeterminación política de nuestros análisis y mantendríamos, en acertadas palabras de Alvaro Salvador (2), una conciencia materialista de nuestra propia memoria histórica, condiciones éstas necesarias para comenzar a comprender los distintos valores que el adjetivo andaluz suscita, sin correr el riesgo de imponer valores ideológicos de este término a autores y obras que, pese a ser considerados andaluces, tal vez no lo fueran en el sentido nuevo del que hoy comienza a llenarse este adjetivo.

Me ocupaba también de una segunda cuestión capital: la cuestión de la oposición, relación o unidad de la literatura española y de la literatura andaluza, ofreciendo inicialmente un panorama de las distintas concepciones que se han venido manifestando acerca de la literatura andaluza y, finalmente, una explicación histórica del sentido estructural de esta literatura. Es precisamente con los razonamientos expuestos en esta parte de mi trabajo con los que pretendo conectar mi intervención de hoy sobre el sentido histórico de la poesía andaluza.

2.—El origen de lo que descriptivamente llamamos poesía andaluza no debe ser abordado en términos comúnmente literarios, por lógicos que nos parezcan, sino a raíz de un planteamiento histórico, ya que esta es la lógica de la poesía. Así, pues, hemos de comenzar afirmando que el origen de la poesía andaluza, que es como decir ahora poesía española, hay que cifrarlo en un momento histórico de transición, en el que las relaciones sociales son una mezcla de contradicciones y no una básica contradicción social única, momento todavía más complejo en el Sur de la Península, en tanto que es aquí donde se van a operar cambios decisivos con la expulsión de los moriscos y con el proceso de feudalización que traían las repoblaciones. Es en este momento histórico, la transición del feudalismo al capitalismo, y no en Tartessos-Bética-Al-Andalus donde podemos comenzar a conocer en nuestro caso el origen de lo que hoy es Andalucía y el sentido de la práctica literaria de los andaluces. Así, pues, no podemos hallar una explicación en la contradicción España / Andalucía, sino en la contradicción modo de producción feudal / modo de producción capitalista que va a desembocar, en un desarrollo no lineal, en la construcción de una totalidad histórica nueva, España, con sus específicos aparatos y mecanismos sociales de funcionamiento. Es ésta la lógica de la poesía andaluza. Desde este punto de vista no existe originariamente una poesía andaluza como esencia de la española, ni como parte de la española, ni mucho menos negada o

alienada. El origen de lo que descriptivamente llamo poesía andaluza es el mismo —no existe un “nosotros” y un “ellos” ahora— de lo que llamamos poesía española. Tampoco puede entenderse la a veces aludida “penetración” andaluza de la poesía española por poseer aquélla un “sobrante de identidad”. No es de extrañar, pues, que sean poetas y escritores andaluces productores y reproductores también de esos nuevos valores ideológicos no específicamente andaluces.

3.—A partir de aquí y hasta ahora, el sentido último de lo que llamo poesía andaluza es el sentido de lo que se presenta como poesía española, aunque existan específicas visiones de Andalucía en obras de andaluces —y no andaluces— sobre todo a partir de los comienzos de una toma de conciencia de la identidad de Andalucía en el siglo XIX, visiones románticas y trágicas fundamentalmente que van a desembocar en una visión desmitificadora y de denuncia lo largo de este siglo, coexistente con aquellas visiones ya tópicas (3). Ahora bien, el hecho de que Andalucía pase a ser objeto de atención no quiere decir que exista una literatura andaluza, sino en todo caso que existe una conciencia, generalmente deformada, que actúa como síntoma de que una realidad social se encuentra en movimiento, en transición.

La poesía que se produce en esta región sigue estando determinada por las relaciones sociales de producción, que ya no son una mezcla de contradicciones del tipo de las que estuvieron en su origen, sino consecuencia de una contradicción social básica que está en la base del funcionamiento social de la totalidad histórica española. Ahora bien, en el caso de Andalucía también hay una particularidad que incide en el desarrollo de su última actividad poética y política: es el papel que juega en el conjunto del estado español, papel asignado por la propia burguesía andaluza, de base agraria, que ha propiciado un fuerte centralismo y ha boicoteado en su interés el proceso de industrialización que comenzó a adquirir importancia en el siglo XIX. Por tanto, no es del todo válida la oposi-

ción centralismo estatal / Andalucía, sino burguesía andaluza / proletariado y, por extensión, clases populares andaluzas. De ahí que, ante la toma de conciencia de esta realidad, se haya tomado por parte de la mayoría de los andaluces la cuestión nacional para combatir, con estas armas ideológicas propias de la burguesía, a su enemigo más cercano: la misma burguesía andaluza, en un frente que lógicamente abarca la totalidad del estado. De ahí que los poetas andaluces, conscientes de esta realidad, se piensen a sí mismos como andaluces y presenten una lucha contraria en algunos casos a quienes les dan su sentido como poetas en última instancia, aunque desde hace bastante décadas éstos hayan cuestionado el sentido de la función social que en algún momento los justificaba. A partir de aquí se comprende todo el proceso abierto de visión del pasado, aunque muchas veces esta búsqueda sea consecuencia de una ideologización de lo que realmente es un hecho diferencial. Es a partir del momento presente cuando podemos comenzar a hablar de la posibilidad de existencia no ya de una poesía andaluza, sino de una serie de prácticas, entre las que cabe la producción literaria, de tono específicamente andaluz en un sentido más que estrechamente nacional, y enfocadas a la consecución de una serie de objetivos en Andalucía y en la totalidad histórica a la que pertenece. Esta es la todavía virtual peculiaridad de la cultura andaluza frente a culturas de otras nacionalidades del estado español que toman en su sentido originario la cuestión nacional.

Por todo lo expuesto, la mirada al pasado de los andaluces, en nuestro caso a la poesía producida en Andalucía, debe estar en función no de recuperar lo que nunca ha existido, sino de mirar atrás con una conciencia profundamente materialista para conocer el producto final que hoy somos y actuar en consecuencia.

Hoy por hoy, concluyo, no existe sino un conjunto de prácticas poéticas que adquieren su sentido, positiva o negativamente hablando, en el seno de la estructura social española y están determinadas finalmente por los mecanismos básicos del

funcionamiento social de esa totalidad histórica, que obviamente en ningún momento es estática ni igual a sí misma ni, por lo tanto, inmutable.

Antonio Chicharro Chamorro

NOTAS:

(1) Comunicación presentada a los *Primeros coloquios de Estudio sobre Novela Andaluza*, Departamento de Lengua Española de la Universidad de Córdoba-Círculo de la Amistad, Córdoba, 20-22 de enero de 1983, cuyas actas se encuentran publicadas en la revista *Axerquía*, núm. 9, Córdoba, diciembre de 1983.

(2) V. "Andalucía ¿Una cultura nacional?" *Argumentos*, julio-agosto, 1980.

(3) V. el interesante trabajo de Manuel Bernal, "La Andalucía conocida por los españoles", en: *Historia de Andalucía*, VIII, de varios autores, Barcelona, Cupsa-Planeta, 1980, pp. 217-231.

Despedimos aquí este segundo número de NEFELIBATA, en el cual, hemos incluido una nueva sección dedicada al ensayo y la crítica literaria, que estimamos necesaria como complemento de una revista con las características de la nuestra.

El retraso en la salida de este número, no supone un cambio de nuestra voluntad de permanencia. Hacemos por ello un llamamiento a todos los interesados en colaborar, reiterando nuestro deseo de dar la mayor universalidad al contenido de NEFELIBATA y servir como cauce de expresión a todo tipo de manifestación literaria actual.

